

# Índice

## I. Introducción

Un legado rabioso: mecanoscritos, cartas, fotografías y colecciones diversas. El Legado Arlt en el Instituto Ibero-Americano de Berlín <i>Friedhelm Schmidt-Welle / Gregor Wolff</i>	9
---	---

## II. El texto

Texto y representación: génesis de escritura y problemas textuales de <i>África</i> <i>Juan Pablo Canala</i>	23
Criterios utilizados para esta edición	43

## III. Roberto Arlt

<i>África. Drama en cinco actos y un exordio oriental</i> [Establecimiento del texto y notas, Juan Pablo Canala]	47
---	----

## IV. Lecturas

<i>África es la luna, pero está en Buenos Aires</i> <i>Sylvia Sáitta</i>	149
"Todo es posible en este mundo". Representación entre particularismo y universalismo en el drama <i>África</i> de Roberto Arlt <i>Monika Raič</i>	173

## V. Material (aguafuertes y cuentos)

Roberto Arlt, "Aguafuertes africanas"	209
Roberto Arlt, cuentos:	223
"Rahutia la bailarina"	225
"Historia de Nazra, Yamil y Farid"	235
"La aventura de Baba en Dimisch esh Sham"	241

## **VI. Material (fotografías)**

Roberto Arlt, fotografías del viaje por España y el norte de África  
(selección)

253

# Un legado rabioso: mecanoscritos, cartas, fotografías y colecciones diversas

El Legado Arlt en el Instituto Ibero-Americano de Berlín

Friedhelm Schmidt-Welle / Gregor Wolff

*Ibero-Amerikanisches Institut Preußischer Kulturbesitz*

Roberto Arlt, el eterno perdedor: viviendo siempre en condiciones económicas precarias, como obrero temporal, empresario, periodista, inventor fracasado y autor de prosa y obras de teatro no comprendidas. Así se quería ver a sí mismo, él mismo promovió este mito. Olvidado después de su temprana muerte, un escritor marginal de la historia de la literatura y el teatro argentinos. Roberto Arlt, el ícono: fundador de la moderna novela argentina de la metrópolis, autor de teatro internacionalmente reconocido, laureado por la crítica como uno de los más importantes escritores argentinos del siglo xx, una figura de la misma talla que Jorge Luis Borges o Julio Cortázar.

La obra y la vida de Roberto Arlt y su recepción posterior oscilan entre estos dos extremos: una vida infeliz y una fama “feliz”. No sería hasta los años ochenta del siglo pasado cuando la crítica en Argentina dedicó la atención necesaria a la obra del hijo de un inmigrante prusiano y una austriaca, la atención que merecía por sus innovaciones literarias (Piglia 1980, 1986; Jitrik 1987).

Gracias al apoyo de la Deutsche Forschungsgemeinschaft (Asociación Alemana de Investigaciones Científicas, DFG, por sus siglas en alemán), el Ibero-Amerikanisches Institut Preußischer Kulturbesitz (Instituto Ibero-Americano Fundación Patrimonio Cultural Prusiano, IAI, por sus siglas en alemán) adquirió una parte del legado del escritor argentino en 2002. Este material había estado en posesión de Mirta Arlt, la hija del autor. Fue la primera vez que el instituto, que dispone de más de trescientos legados de investigadores de distintas disciplinas, adquirió un legado literario. Mirta Arlt estaba convencida de que estaría “en buenas manos” en el Instituto, pues en él se garantizaría el fácil acceso a los materiales que su padre le había heredado. De esta manera, quería recalcar la importancia y el prestigio del Instituto Ibero-Americano para la comunidad científica internacional.

## 1. Roberto Arlt: vida y obra

Roberto Arlt nació en Buenos Aires el 26 de abril de 1900. Era hijo de madre austriaca y padre prusiano. Su padre, Karl (Carlos) Arlt, había emigrado de la ciudad de Poznan (Posen en alemán; ahora Poznań, Polonia), que por aquel entonces pertenecía al reino de Prusia; su madre, Ekatherine Iob-Strabitzer, de Trieste (ahora en Italia), en aquellos días parte del Imperio Austro-Húngaro.

Roberto crece en una situación familiar conflictiva y de pobreza. Completa la escuela primaria, aunque después lo niega. Durante la mayor parte de su niñez, su padre está ausente por razones profesionales, pero también familiares. La relación entre Roberto y el padre siempre es difícil (Saítta 2000, 15-19). Quizá por eso, Roberto casi no aprende alemán y se integra rápidamente en la sociedad argentina (Arlt y Borré 1985, 21). No frecuentaba el trato de la comunidad alemana o de sus asociaciones culturales.<sup>1</sup> Arlt trabaja en diversos empleos.<sup>2</sup> En 1918, su padre, después de haber regresado de una prolongada estancia en Misiones, le obliga a dejar la casa paterna.

Ese mismo año, Roberto publica su primer cuento, “Jéhova”. Trabaja como periodista y, en 1919, comienza a escribir su primera novela, *El juguete rabioso*. En 1920, Arlt deja la capital y se va a Córdoba, donde cumple el servicio militar. Allí se casa con Carmen Antinucci en 1922. Por el mal estado de salud de ella, la pareja se muda a un pueblo en las montañas. Arlt sigue trabajando en distintos empleos, pero fracasa en todos. En 1923 nace Mirta Arlt, la única hija del matrimonio. El año siguiente, la familia regresa a Buenos Aires.

A partir de 1924, Arlt trabaja como secretario de Ricardo Güiraldes, quién se convierte en el mentor del joven escritor a pesar de las diferencias políticas, personales y estéticas de los dos autores. Güiraldes le facilita los contactos necesarios para dejarle establecer redes sociales con otros escritores de su generación, así como la posibilidad de dar a conocer sus textos. Así, a partir de 1925, Arlt publica regularmente reportajes, cuentos y capítulos

---

1 Cf., con respecto a la relación de Arlt con la comunidad alemana en Buenos Aires, Saint Saveur-Henn (2001).

2 Para una descripción detallada de la vida de Arlt, de la cual no podemos dar aquí más que un resumen, véanse los datos biográficos en Saítta (2000); Arlt y Borré (1985); Borré (2000).

de su primera novela en varias revistas argentinas. En noviembre de 1926, por fin, se publica su novela *El juguete rabioso*, que es muy discutida por la crítica. Durante el año siguiente, Arlt trabaja como redactor del periódico *Crítica* en la sección de “Crímenes”. En 1928, se cambia a *El Mundo*, donde publica casi a diario y hasta su muerte los famosos “Aguafuertes”.

La relación con su esposa empeora cada vez más. Poco después se separan, y Carmen Antinucci y la hija se mudan a Córdoba. No sería la única vez que se separaran, e incluso después del regreso de la familia a Buenos Aires el matrimonio sigue siendo un desastre. Arlt continúa trabajando como periodista y, al mismo tiempo, escribe varios textos literarios. En el curso de unos pocos años, se publican las novelas *Los siete locos* (1929), *Los lanzallamas* (1931), *El amor brujo* (1932) y el volumen de cuentos *El jorobadito* (1933). Además, en 1933, Arlt publica una selección de los *Aguafuertes porteños* como libro. En la década de los treinta, Arlt se dedica cada vez más al teatro y deja de escribir novelas (Nelle 2001, 125-126). En 1931, el Teatro del Pueblo, fundado y dirigido por Leónidas Barletta como contrapunto al teatro tradicional burgués de la metrópolis, lleva a escena la primera obra teatral de Arlt, *El humillado*, basada en parte en su novela *Los siete locos*. En 1932 le sigue el estreno de la primera pieza escrita especialmente para el teatro, *300 millones*. La obra consigue un éxito extraordinario e inesperado, y se representa más de treinta veces.

Poco antes de los estrenos de sus primeras obras teatrales, en marzo de 1930, Arlt partió como corresponsal de *El Mundo* a Brasil, Uruguay, Colombia y las Guayanas. En 1933 viaja por algunas provincias argentinas; en 1934, a la Patagonia. En febrero de 1935, Arlt se traslada, también como corresponsal del mismo diario, a España y el norte de África. Primero viaja por el sur de España. Su estancia en Marruecos le impresiona tanto que escribe una obra teatral llamada *África*, y una serie de cuentos. Del viaje por el norte de África además dan cuenta algunas fotos que reproducimos en el presente volumen, junto con la edición crítica de la obra, los cuentos y algunos aguafuertes que dan cuenta de sus experiencias durante el viaje. Añadimos también dos artículos analíticos que ofrecen lecturas críticas del texto de la edición.

Pero regresamos al viaje de Arlt. De vuelta a Europa, va al norte de España y, finalmente, a Madrid, donde es testigo de la victoria electoral de la izquierda en febrero de 1936, y de las tensiones políticas de la inminente Guerra Civil. En mayo del mismo año regresa a Buenos Aires. Los reportajes sobre su estancia en Europa, que se habían publicado en *El Mundo*

durante todo ese año, aparecen en forma de libro en 1936 bajo el título *Aguafuertes españolas*.

Entre septiembre de 1936 y marzo de 1937 Arlt no publica sus “Aguafuertes” diarios en *El Mundo*. Por una parte, está de luto por la muerte de su hermana Luisa, fallecida en septiembre de 1936 y que fue una de las pocas personas con las que Arlt tenía una relación de confianza plena. Por otra, en esos meses se dedica más intensamente a su labor teatral. En agosto de 1936, *Saverio el cruel* se había estrenado en el Teatro del Pueblo, y la crítica había elogiado la obra de forma unánime. En octubre le sigue la única pieza de teatro comercial de Arlt, *El fabricante de fantasmas*. Se estrena en el Teatro Argentino de Buenos Aires, y resulta un fracaso total. Las críticas son demoleadoras; las representaciones se llevan a cabo ante un público mínimo. Por eso, Arlt retoma la cooperación con Leónidas Barletta como director de sus obras en el Teatro del Pueblo. En septiembre de 1937 se estrena *La isla desierta*; en marzo de 1938, *África* y en 1940, *La fiesta del hierro*.

Aunque hubiera preferido relatar los conflictos de la Guerra Civil española y los del inicio de la Segunda Guerra Mundial desde el mismo escenario de las hostilidades, Arlt ya no podría viajar otra vez a Europa. Pero eso no significa que no escribiera sobre la política mundial y criticara abiertamente el fascismo en sus comentarios periodísticos. Arlt relaciona esta crítica con la del culto a lo oculto y a la astrología, temas que —por su calidad de ficciones que posibilitan la acción “política”— le habían fascinado desde hacía mucho, y a los cuales había criticado desde sus primeros textos publicados. Temas también que demuestran la actualidad de la producción literaria y teatral de Arlt en nuestros tiempos, con sus teorías conspirativas totalitarias, sus populismos y sus *fake news*.

Al mismo tiempo, Arlt intensifica los esfuerzos de crear una poética propia más allá de las formas tradicionales de la novela realista, naturalista o psicológica para poder representar de manera adecuada la situación política, social y cultural de su época, y los aspectos totalitarios de la misma. Arlt realiza este programa en algunos de sus cuentos. Sus artículos periodísticos pacifistas y antifascistas culminan en la obra de teatro *La fiesta del hierro*, de 1940. En esta obra, como también en sus artículos periodísticos, muestra su escepticismo con respecto a las ideologías dominantes, por lo que se granjea la crítica de liberales y conservadores de coquetear con las ideas comunistas.

En 1939, Arlt conoce a Elizabeth Mary Shine. Debido a ello, decide divorciarse, pero Carmen Antinucci muere antes, el día 12 de marzo de 1940.

Dos meses después, Arlt y Shine se casan clandestinamente en Uruguay, pero en noviembre del mismo año, se va solo a Chile como corresponsal de *El Mundo*, huyendo de un matrimonio tan infeliz como el primero. En Santiago de Chile publica, en 1941, el libro de cuentos *El criador de gorilas*, cuyos textos se refieren a su estancia en el norte de África. Pero el fracaso del matrimonio no es la única razón de su viaje a Chile. Más bien quiere estudiar la situación política en un país gobernado por un frente popular. Los conflictos entre la izquierda y la derecha en Chile se vuelven tema central de sus artículos, que solamente en parte pueden publicarse en *El Mundo*.

Arlt regresa a Buenos Aires a comienzos de 1941. Escribe menos para la prensa, y se dedica a una obsesión de antaño: la creación de un método de vulcanización de medias de mujeres. En 1934 había obtenido una patente por esta invención, y ahora retoma la idea y trata de realizarla técnicamente. Pero fracasa. A comienzos de 1942 termina la obra de teatro *El desierto entra a la ciudad*, la cual no se estrena hasta 1952.

El secreto del matrimonio con Elizabeth Shine se mantiene casi hasta la muerte de Arlt, porque ella teme conflictos con su jefe en la redacción de una revista. No será hasta su embarazo y el momento en que por ello deje de trabajar en la redacción, cuando el matrimonio se haga público. El hijo, Roberto, nace el 19 de octubre de 1942. Tres meses antes, el 26 de julio de 1942, Roberto Arlt había muerto de un paro cardíaco.

La importancia de la obra literaria de Arlt se reconoció poco a poco después de su temprana muerte. Sus novelas y sus textos para el teatro fueron recibidos y reseñados durante su vida regularmente y de manera controversial en los periódicos argentinos, en parte debido a su trabajo como periodista. Tras su muerte, otras figuras de la literatura nacional contemporánea se encontraron en el centro de la atención crítica, sobre todo Jorge Luis Borges, debido a su renovación formal del lenguaje literario. Sin embargo, es Arlt el primer escritor importante de Argentina que representa los problemas existenciales del individuo enajenado y de las clases media y baja en una metrópolis de la “modernidad periférica” (Sarlo 1988 y 1992). Supera de esta manera al regionalismo de su mentor Ricardo Güiraldes, que estaba presente incluso en los primeros poemas de Borges. Hoy día, no cabe duda de que Arlt pertenece al canon de la literatura argentina del siglo xx, aunque sigue existiendo una brecha enorme entre la recepción de sus novelas y la de su producción dramática.

## 2. Arlt y el teatro argentino

El teatro de Arlt se inscribe en la emergente reforma del lenguaje teatral y la dramaturgia argentinos de la década de 1930, y se remonta en la apropiación de los cambios radicales del teatro europeo de las vanguardias históricas de los años veinte (Cypess 1996, 503-505). Mientras que el teatro argentino comercial trata de divertir al público, Arlt y otros escritores crean nuevas formas de representación. El “teatro nacional” o “criollo” de su época se orientaba en los modelos estéticos del siglo XIX, y seguía tales modelos sin considerar la modernización literaria que había comenzado con el modernismo hispanoamericano. Arlt, en cambio, incluye elementos del teatro europeo vanguardista, entre ellos los del “teatro de la crueldad” de Antonin Artaud (Berg 2001).

El lugar para realizar sus obras dramáticas es el Teatro del Pueblo de Leonidas Barletta, lugar único a partir de 1931 para un teatro alternativo, en parte vanguardista y crítico en términos tanto de contenido social como de formas estéticas. No es una casualidad, entonces, que prácticamente todas las puestas en escena de las obras de Arlt se realizan en la “casa” de Barletta, y cuando Arlt escapa de esa casa, las representaciones teatrales de sus textos se convierten igualmente en fracasos tanto de público como de crítica.

## 3. El Legado Arlt en el Instituto Ibero-Americano

La parte del legado de Arlt que guarda el IAI puede dividirse en dos. En primer lugar, materiales relacionados con los proyectos de investigación, las publicaciones y las conferencias de Mirta Arlt (1923-2014). Estos incluyen un gran número de documentos sobre la vida de Arlt, su obra y su recepción. Se trata de la parte más extensa de la colección. En segundo lugar, la parte menos extensa es la de mayor interés para la investigación actual, pues consiste en documentos que pueden ser atribuidos directamente a Roberto Arlt.

Dentro de ellos, hay que mencionar las obras teatrales y un original inédito del drama *Saverio el cruel* (N-0041 w 1),<sup>3</sup> escrito a máquina (79 hojas, sin fecha) y con anotaciones a mano del propio Arlt y de Barletta. De lo que sabemos hasta ahora, existen diferencias considerables entre ese

---

3 Los números de los documentos se refieren a las firmas del legado.